

Cemex rebajará sus emisiones de CO2 en Mallorca con nueva planta de biomasa

El municipio mallorquín de Lloseta inauguró ayer la nueva trituradora de biomasa de la empresa cementera Cemex que rebajará las emisiones de dióxido de carbono en unas 33.000 toneladas, es decir, una cantidad equivalente a la que emitirían de media 12.000 coches durante un año.



La nueva instalación, que hoy ha sido inaugurada por el presidente del Govern balear, Francesc Antich, y que ha costado 1,2 millones de euros, permitirá sustituir por biomasa un 30 por ciento del combustible fósil que utilice la planta en sus hornos, según informa un comunicado emitido hoy por la cementera.

Así, se utilizará como combustible para los hornos de cemento materiales de desecho procedentes de podas agrícolas y forestales, paja, cereal, madera de embalajes, palés e incluso muebles y residuos de las fábricas de muebles y carpinterías.

Según detalla Cemex, la iniciativa de instalar este equipo de trituración en la planta de Lloseta surgió a raíz de conocer la existencia de más de 13.000 toneladas de residuos de madera en las cercanías de la fábrica y las posibilidades de incrementar estas cantidades con residuos de madera de otras industrias de la isla.

Esto permite, además, eliminar los riesgos de incendio que provocaban las miles de toneladas de poda que se quemaban habitualmente en la isla.

La nueva planta se suma a otras iniciativas medioambientales ya desarrolladas por Cemex en su planta de Lloseta, como el uso de combustibles alternativos, que casi se ha triplicado en el último año, pasando de un porcentaje de sustitución del 6,3% en 2008 a un 19,4% en 2009, siendo exclusivamente biomasa los combustibles utilizados.

En el acto de inauguración han intervenido, además de Antich, el consejero director general de Cemex España, Joaquín Estrada, el alcalde del Ayuntamiento de Lloseta, Bernat Coll, y el director de la fábrica de Cemex Lloseta, Ignacio Miranda, entre otras autoridades y directivos de la compañía.

